

Buenos Ayres, Febrero 6. de 1858.

Al Señor Cónsul General del Imperio
del Brasil, Don Juan Carlos Pereira
Pinto.

El abajo firmado, Ministro Secre-
tario de Relaciones Exteriores del Estado
de Buenos Ayres, ha recibido y puesto
en conocimiento del Excmo. Señor Gober-
nador, la nota de S.S.^a fecha 30. del
presente en que refiriéndose a la confe-
rencia que tuvo con el abajo firmado,
y al deseo que subsiguientemente le
significó a S.S.^a, participa a este Go-
bierno la posición que ha tomado el
de S.M. con motivo de los sucesos que
se han desarrollado en la República
Oriental, en el carácter de aliado el
Imperio con dicha República.

El abajo firmado tiene orden
de S.E. el Señor Gobernador, para
manifestar a S.S.^a que si en dicha
nota se hubiera invitado S.S.^a a par-
ticipar a este Gobierno la alianza que
existe entre el Imperio y la Re-
pública Oriental, habríase también.

"concretado este Gobierno a solo acusar recibo de tal comunicacion, dejando que el mundo politico se pronunciara acerca del hecho mencionado.

Mas, como S.^a en la misma nota, en nombre de su Gobierno como aliado del de la Republica Oriental, solicita del Gobierno del abajo firmado diete las medidas adecuadas en el sentido de la estricta neutralidad que ha declarado guardar en los asuntos de la Republica Oriental, S.^a el Señor Gobernador no puede menos que rechazar del modo mas decidido aquella exigencia.

Reconoce S.^a "que toda accion de los Agentes extranjeros, que no se limitara a proteger a sus nacionales, seria un atentado contra la nacionalidad e independencia del E. O., si el Gobierno de esa Republica no la reclamase por circunstancias muy especiales y extraordinarias que pusieren en riesgo inminente su independencia."

En presencia de esta tan explicita declaracion, y observando el abajo firmado que, segun la nota misma de S.^a, la paz de la Republica Oriental se halla turbada solo por la rebelion del coronel Silveira en cuyo auxilio habian desembarcadose algunos deportados politicos y

algunos otros individuos a quienes el Señor. Cónsul apellida ferasida y filibusteros, no comprende como pueda considerarse en peligro la independencia de la República Oriental, ni llegado por consiguiente el caso federic establecido en el tratado de 12. de octubre de 1851. A pesar de esto, y sin embargo de que no consta al Gobierno que el de aquel país haya requerido el auxilio del de S. M. el Emperador del Brasil, para defender su independencia que ningún poder extraño al parecer intenta absorber, ni Gobierno, Señor Cónsul, se abstiene de entrar en una seria discusión, acerca de las declamaciones que a este respecto contiene la nota que contesto.

Pero no puede prescindir el infrascrito, de manifestar al Señor Cónsul, que las exigencias que por orden del Gobierno de S. M. hace al del Estado de Buenos Ayres, cuya neutralidad reconoce, no están en armonía ni con los principios del derecho internacional, ni con los usos mas recibidos entre las naciones en casos de esta naturaleza.

El Gobierno del Estado, Señor Cónsul, no ha necesitado jamás que se le recuerden los deberes que le incumben, cuando se ha declarado neutral en las cuestiones que hayan podido surgir en los países vecinos, como no lo ha necesitado tampoco en

" la que actualmente aflige a la Republica Oriental. Basta solo la simple lectura de los documentos que a este respecto han visto la luz publica, para llevar la conviccion, aun al espiritu mas preocupado, acerca de la lealtad y franqueza de la politica de la actual administracion del Estado.

Es por todo esto, que S.E. el Señor Gobernador, considera q, con las precedentes aplicaciones queda contestada esta parte de la nota de S.S.^a, y al dejar asi cumplidas las ordenes de S.E. el abajo firmado remueva a S.S.^a las seguridades de su distinguida consideracion